



Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología
ISSN 1315-0006 / Depósito legal pp 199202ZU44
Vol. 20 No. 1 (enero-marzo, 2011): 25 - 49

Perspectiva sociocultural, educación ambiental y socialización en el campo: innovar el curriculum

*Fernando Agüero Contreras**

Resumen

Argumenta la validez de la perspectiva sociocultural para analizar las transformaciones ocurridas en el campo cubano. Revela su trascendencia para identificar las áreas asociadas a la economía agropecuaria como espacios menos urbanizados y no precisamente como rurales. Un análisis comparado de tres comunidades relacionadas con esta economía devela elementos comunes de vida y especificidades importantes. Desconocer factores socioculturales desencadenan procesos socializadores anómalos con múltiples consecuencias en la percepción cultural del campo, estigma los procesos laborales agrarios, limita el enfoque crítico de la educación ambiental, e impide el conocimiento interdisciplinario. Una intervención sociocultural en una escuela secundaria de montaña y la comunidad se comenta como posibilidad para desplegar procesos innovadores desde el curriculum escolar y reenfocar las funciones de la educación.

Palabras clave: Perspectiva sociocultural, educación ambiental, socialización, innovación.

Recibido: 19-06-09/ Aceptado: 26-09-10

* Universidad de Cienfuegos. Cuatro Caminos, Cuba. E-mail: faguero@ucf.edu.cu

Socio-Cultural Perspective, Environmental Education and Socialization in the Field: Innovating the Curriculum

Abstract

This paper argues the validity of the socio-cultural perspective for analyzing transformations in the Cuban countryside. It reveals its relevance for identifying the areas associated with agrarian economy as less urbanized spaces and not precisely as rural spaces. A comparative analysis of three communities related to the agricultural economy reveals common life elements and important features. Ignoring socio-cultural factors sets in motion anomalous socializing processes with multiple consequences in the cultural perception of the countryside, stigmatizes agricultural work, limits the critical focus of environmental education and impedes interdisciplinary knowledge. A socio-cultural intervention in a high school and community in the mountains is presented as a possible way to deploy innovative processes starting with school curriculum and refocusing the functions of education.

Key words: Socio-cultural perspective, environmental education, socialization, innovation.

Introducción

El trabajo que se presenta tiene por base los estudios de la interacción entre el currículum escolar de la escuela secundaria en las zonas montañosas de la región central de Cuba y el entorno comunitario, económico, cultural – histórico, como con el ecosistema en su conjunto. Otros estudios y análisis, en zonas menos urbanizadas del llano en la propia región central de Cuba, apoyan las reflexiones que, relacionando los procesos económicos, sociales y culturales, plantean nuevas y apremiantes metas a las instituciones educacionales de todos los niveles. La base de la economía nacional sigue manteniendo un peso significativo en la actividad agraria aun cuando tienen presencia la industrialización y toman relevancia los servicios. El material acumulado como resultado de un amplio trabajo de campo en los años (1993-1997) y en un tiempo posterior (2003-2006) permite asumir como *objetivo* de esta presentación, la realización de reflexiones teóricas en torno a la relevancia de la perspectiva socio-cultural para examinar la transformaciones que han acontecido en la economía agropecuaria de Cuba, valorando sus implicaciones y los retos para la educación general y ambiental, especialmente la escuela secundaria de la montaña,

como en los espacios menos urbanizados, relacionando las prácticas educativas, los procesos económicos, culturales y la sustentabilidad del desarrollo.

Estas experiencias permiten presentar varios principios curriculares que desde la experiencia del autor han posibilitado mejorar las acciones de las escuelas con sus entornos comunitarios, económicos, culturales e históricos. Las investigaciones desarrolladas desde la segunda mitad de los años noventa y sustentada en la metodología cualitativa, especialmente con el enfoque sociocultural, originaron varios reportes, permitieron establecer primero, las características de la interacción currículum escolar cultura comunitaria, y en segundo lugar conducir un proceso de intervención de carácter sociocultural con resultados directos en la innovación del currículum de la escuela secundaria de la zona montañosa.

1. El campo cubano: agrario pero no rural

Los procesos socioculturales articulados a la economía agropecuaria, montañosa o no, tienen como herencia histórica de mucho significado, la tendencia a la no identificación del trabajador del campo con la tierra. Factores determinantes en ello fueron, el peso de la estructura monopólica de la propiedad por más de 400 años, el consiguiente desarraigo de estos trabajadores respecto a la tierra, proliferando en aquellos "el alma del hombre de la ciudad" (Pérez de la Riva, 1957: 20), lo que impuso un contenido agrario y no rural, a la cultura del campo (Mitz, 1964) y la falta de correlación histórica entre la actividad local de gobierno y la gestión del desarrollo en el segmento agropecuario de la economía (Valdés, 1998: 63-68). Cabe añadir, el peso de una tendencia marxista positivista expandida desde los años setenta y hasta el presente, que minimiza, ignora u olvida contenidos esenciales de la cultura de estos escenarios y sus actores básicos, los productores, para potenciar elementos políticos. Otra expresión de esta perspectiva se ha mostrado en la identificación del desarrollo asociado al despliegue de la infraestructura urbana, reduciendo los roles de los factores culturales.

El triunfo y despliegue de un proyecto político de contenido socialista en Cuba desde 1959, expandió la vocación urbana de la modernidad, trascendió por su ánimo de justicia, si bien matizado de experiencias y resultados no siempre coherentes, coincidente con imprecisiones históricas de la teoría marxista respecto al agro. Al añadir a estos procesos, la dinámica de vida que impone la condición de isla, unido a los influjos de los procesos globales, la expansión de una obra educativa, la acción de los medios masivos, la diseminación de las instituciones culturales y científicas se parte del criterio de que no existe en la praxis, un escenario rural en el sentido tradicional que las ciencias sociales y humanísticas consignaron a aquel. Apreciamos más atinado, hablar de escenarios más y menos urbanizados, aun cuando en la representación social

mantiene relevancia la consignación de lo rural como lo inculto e incivilizado y determina que la complacencia de la política social, ignore que municipios y asentamientos humanos de naturaleza eminentemente agraria se sigan enfocando para todo su quehacer social y cultural como urbanos.

Al desconocer estas realidades se crea un complejo panorama para la implementación de la política social, cultural y educativa. Entre los resultados más inmediato de este proceso se encuentran una fractura de la identidad cultural – productiva en hombres y mujeres articulados a la economía agropecuaria en los diferentes asentamientos humanos y comunidades. Por otra parte la educación ha socializado contenidos esenciales que refuerzan “el olvido” del componente nutricional que procede del agro. Los procesos de formación de generaciones enteras han transcurrido con visiones culturales muy abstractas, poco contextualizada que han condicionado procesos del olvido ya referido, una visión nostálgica o romántica de campo y hasta rechazo por la economía agropecuaria como fuente de empleo dignificante para el cubano contemporáneo. Se produjo de esta forma una ruptura generacional y por lo tanto una marcada diferencia en los grupos etarios vinculados al campo, que ha remarcado el envejecimiento de la fuerza de labor y entre sus consecuencias está el abandono de áreas productivas de forma continua y la ausencia de trabajadores, en medio incluso de la crisis de alimentos que se vive en el presente.

Por tanto se asume también que la gestión por la sostenibilidad y sustentabilidad del desarrollo, tienen en las escuelas todas, pero especialmente las que acogen a los adolescentes y jóvenes en los escenarios menos urbanizados, un pilar esencial. Así la educación en las áreas menos urbanizadas tiene el complejo reto de aportar aprendizajes que reenfoquen y mejoren la calidad de vida, lo que supone una orientación precisa en conexión con los rasgos económicos, culturales, ambientales e históricos del contexto, único modo desde el cual se le pueden conferir especial significado a los contenidos propiciadores de la sustentabilidad del desarrollo, particularmente en lo enfocado hacia una cultura crítica del entorno, los criterios de participación real y efectiva, el énfasis en valores específicos y la asunción práctica de una perspectiva epistemológica de naturaleza interdisciplinaria.

2. Una socialización incompleta: ignorar lo sociocultural del campo

Los imperativos del desarrollo han promovido la expansión de la educación y el hecho ha reportado resultados de alto significado estratégico para la sociedad. Sin embargo los efectos de procesos relacionados con economía interna, reflejados en deterioros de la productividad del trabajo y la eficiencia de la economía agropecuaria, han evidenciado las contradicciones en la socializa-

ción. Al mismo tiempo la desarticulación del comercio exterior a partir de la desaparición del socialismo en el este de Europa y la ex – Unión Soviética marcaron signos de dependencia, fracturas internas y desajustes en el modelo de desarrollo agropecuario.

La confluencia en los años noventa de la centuria pasada de los impactos del cambio climático expresados en eventos meteorológicos, seguidos e intensos, como las tormentas invernales, huracanes, y sequías por un lado, mientras que por otro las variaciones estacionales, por ejemplo, la reducción del periodo lluvioso, pero con procesos mas intensos, pusieron en evidencia la necesidad de hacer correcciones en la gestión curricular del sistema educativo. Esta circunstancia situó la problemática de la socialización cultural agropecuaria a un nivel superior en tanto se comprobaba que no era suficiente la presencia de la organización educativa en los parajes más apartados de la geografía nacional, para inculcar una dimensión cultural atinada y madura respecto al campo. Esto coincidió con una complejización del acto docente y pedagógico (Agüero, 2001b) en el aula a partir de una diversidad de intereses más reconocidos y un pragmatismo extendido, - que el influjo de la crisis económica en Cuba y las consecuencias derivadas de los cambios estructurales generados en la búsqueda de alternativas para subvertir las circunstancias generadoras de aquella., unidos a los impactos de los procesos globales, - impusieron en la praxis ciudadana, con marcada trascendencia en la adolescencia y los grupos juveniles.

La racionalidad de estos enfoques, compartidos y socializados en grupos cada vez mayores de educadores, hizo que la educación ambiental se expandiera de modo intenso en todos los segmentos de la educación sin distinguir la mayor o menor urbanización. Los resultados de las investigaciones mostraban: incoherencias entre las disciplinas y áreas del conocimiento, concertación de las metas en áreas poco relevantes, pobre participación de los implicados en estos procesos, exaltación de los vínculos formales con la gestión y el trabajo en los asentamientos humanos y comunidades, déficit teórico para el manejo del quehacer curricular, asociado a lo cual se expandió la distancia entre el decir y el hacer. Aunque a nivel social se proclamaron múltiples acciones dirigidas a desencadenar la innovación educativa, tales como los procesos de optimización, el entrenamiento metodológico conjunto y el sistema de actividades educativos (más conocido como Sistema Autorregulado), la resultante en la práctica fue el mayor control del quehacer docente influyendo en la salida del sector magisterial de muchos docentes, proceso que definitivamente tuvo impactos en la descapitalización y pérdida de profesionalidad del quehacer docente (Agüero, 2001a).

Muy asociado a lo anterior estuvo la influencia de los enfoques curriculares centralizados y verticalistas, independientemente de que incitaran y concedieran espacios para asumir la innovación educativa. Tal enfoque se expandió

por déficit en las interpretaciones teóricas y sociales de otros procesos culturales. Si bien era común destacar que el etnos del cubano representa el 99.2% de la sociedad, hecho que distingue cierta homogeneidad social, no ocurre así en el plano de la cultura. El análisis comparado de tres comunidades agropecuarias, como resultados de prácticas y estudios antropológicos en zonas con ecosistemas diferentes en la propia provincia de Cienfuegos, muestra cómo las interacciones de procesos históricos asociados a la producción, la demografía, la cultura y ambientales desencadenados a partir de estas interacciones muestran diferencias esenciales de mucho interés como se aprecia seguidamente. Esta experiencia demostró que la educación ambiental requería de ajustes curriculares, al considerar los procesos socioculturales y los ecosistemas. Como se puede apreciar seguidamente en el Cuadro 1; la comparación de diferentes aspectos sociales y culturales en tres asentamientos humanos de la región del centro sur de Cuba articulados a la producción agropecuaria develan, pese a su cercanía geográfica, las especificidades ecológicas, económicas, históricas y demográficas, que despliegan procesos socioculturales específicos, en los asentamientos humanos, y que la educación debe integrar al currículum para lograr efectividad en la gestión educativa por la sustentabilidad del desarrollo.

Una práctica desarrollada en el ecosistema de montaña en los años 1993-1997 y ampliada en los años 2003-2006 confirma los criterios acerca de las interacciones entre el currículum de diferentes escuelas con el entorno comunitario, lo que denota fallas en la educación ambiental, y una desarticulación curricular con el contexto económico agropecuario. Como resultados de estas características la interacción se produce de forma espontánea, resulta incoherente, y tiene contradicciones internas. Una visión desde los resultados del trabajo de campo, permiten identificar las referidas limitaciones en cuatro ámbitos esenciales: el proceso docente, las actividades productivas, el trabajo con las comunidades y la articulación con al familia. Una idea resumen se presenta en el Cuadro 2.

Las interacciones y sus magnitudes fueron descritas en procesos de observación participante seguidos en dos instituciones educativas de la zona montañosa por espacio de 90 días, interactuando con profesores y alumnos, laborando el autor, como un docente o guía para actividades escolares en las comunidades. Estudios de casos fueron realizados en los restantes ecosistemas al coincidir con zonas de producción agrícolas importantes en la región de estudio y la necesidad de una visión profunda que permitiese determinadas comparaciones. Ello facilitó también procesos de intervención que se comentarán posteriormente.

Se puede apreciar en las interacciones descritas, ausencia de una articulación profunda, lo que denota deficiencias curriculares para la educación general, la ambiental, y limitantes en los procesos socializadores. El desarrollo de

Cuadro 1
Componentes del patrimonio cultural en comunidades rurales

Aspectos de la comparación	Comunidad en Estudio El Mamey	Comunidad Juraguá	Comunidad Horquita
Economía de origen	Café	Caña y henequen	Caña
Producción más importante actual	Café, vegetales y madera	Plátano y henequén	Papa, plátanos y hortalizas
Población de origen	Hispanos	Hispanos y africanos	Hispanos, africanos, chinos y sirios
Población actual (color piel)	Blanca	Blanca, mestiza y negros	Blanca, mestizas y negros
Sistema ecológico más importante	Montaña	Costa sur caribe	Ciénaga de Zapata
Impacto movimiento migratorio (oriente–occidente)	Pobre	Muy fuerte	Fuerte
Tasa de escolarización	7 grados	8,6 grados	7,9 grados
Principal festividad	Fiesta del café	Fiesta del plátano	Fiesta de la papa
Principal problema ecológico que enfrenta	Erosivos	Salinización	Drenaje
Divorcialidad	Alta	Muy alta	Media
Niveles de cooperación	Baja	Baja	Alta
Estructura socioclasista Predominante	Obrero agrícola Cooperativista	Obrero agrícola Cooperativista, PAI, Trabajador de servicios Cuentapropista	Obrero agrícola cooperativista, PAI, trabajador de servicio, intelectuales
Estructura social	Más homogénea	Más heterogénea	Muy heterogénea
Liderazgo de las instituciones económicas	Bajo	Bajo	Alto
Grupos religiosos	Testigos de Jehová Bautistas	Cultos sincréticos	Cultos sincréticos Protestantes
Infraestructura social	Baja	Media	Media
Tecnología Preparación suelos	Tradicional	Moderna y tradicional	Moderna y tradicional
Tecnología de cultivo	Tradicional y moderna	Moderna	Moderna
Tecnología de cosecha	Tradicional	Moderna y tradicional	Moderna y tradicional
Sistema de riego	Secano	Moderno	Moderno

Fuente: Agüero, 2006: 259 – 260.

Cuadro 2
Interacción cultural curriculum escolar cultura comunitaria zona
montañosa

Aspectos de la interacción con la comunidad	Escuela Primaria	Escuela Secundaria
NIVEL O INTENSIDAD DE LA INTERACCION		
I. Proceso docente		
Matutinos	Ninguna	Muy pocos
Clases	Muy pocas	Muy pocas
Investigación	No	No
Observaciones	No	No
Participación Social	No	No
Visitas	No	No
Encuentros	No	No
Excursiones	No	No
II Proceso Productivo		
Aporte productivo	Sí	Sí
Huerto escolar	Regular	No
Orientación profesional	Mala	Mala
III. Comunidad		
Actividades sociales		
Limpieza	No	No
Embellecimiento	No	No
Actividades culturales		
Festival del café	No	No
Presentación grupos	No	No
Debates	No	No
Actividades políticas		
Conmemoraciones	No	No
Celebraciones	No	No
Actos	No	No
IV. Familias		
Visitas	Muy pocas	Pocas
Orientación	No	No
Escuelas de padres	Sí	Sí
Profesor de la familia	No	Sí

Fuente: Agüero, 2006: 265-266.

una conducta y una educación ambiental en los escenarios menos urbanizados sitúan lo sociocultural como perspectiva teórica importante para interrelacionar procesos diversos que coloquen contenidos de forma coherente en la práctica educativa y social y se correspondan de modo real con la trayectoria social y cultural de trabajadores y habitantes. No pueden quedar al margen elementos esenciales de la tradición, la cultura, la tecnología, como tampoco procesos esenciales vinculados a la ecología y los retos actuales que se enfrentan en todos los ecosistemas. Una de las consecuencias derivadas de estas realidades es la observancia en la zona de estudio, como en toda Cuba, de una desproporción entre los estudiantes de carreras agropecuarias, dada su irrelevante cuantía, frente al peso de este segmento de la economía y la distorsión producida por la exagerada cuantía de otras carreras.

3. Crisis económica, socialización cultural y educación ambiental

La crisis de los años noventa del siglo pasado en Cuba ha sido el reto más complejo enfrentado por el proyecto político desde sus inicios. El hecho ha generado diversas interpretaciones no siempre coincidentes pero que develan su honda huella. Mesa – Lago (2005) la ha vinculado con el colapso del campo socialista, la recesión por el giro antimercado del Proceso de Rectificación (1986-1990), y la incapacidad del modelo cubano para generar crecimiento económico sostenible, para expandir y diversificar las exportaciones y lograr una sustitución de importaciones, hecho que tocó fondo en 1993. Otra perspectiva distingue la necesidad de reconocer el efecto económico de las políticas de los gobiernos de los Estados Unidos de América dirigidas a la asfixia económica y al aislamiento internacional desde los inicios del proyecto político, arreciadas durante los referidos años de la crisis. Las pérdidas calculadas a la isla por tales políticas superan los 86 mil millones de dólares para el año 2006 (República de Cuba, ANPP, 2006).

El peso de los factores exógenos, no niega las deficiencias internas en los procesos de organización, estructuración de la economía, limitaciones en la gestión del conocimiento y determinadas incongruencias culturales. Aunque en apariencia resulta fácil asimilar el contenido político del socialismo, asociado a empeños por lograr cierta equidad, materializar contenidos esenciales de justicia social, y la transformación de la propiedad privada en estatal socialista, dista mucho esto, de lo esencial del socialismo. Una de las aristas menos estudiadas resulta del desconocimiento de las complejas y sutiles connotaciones que tal proceso genera articulada a la socialización económica, cultural y sus implicaciones en la subjetividad humana.

Se ha demostrado que la construcción socialista en la economía “cuando la socialización es formal, lleva inevitablemente a la ineficiencia con carácter crónico y también a la proliferación del burocratismo (Figueroa, 1996: 6), procesos que inhiben o paralizan el desencadenamiento de la iniciativa, la innovación y la creatividad, esenciales componentes de los procesos económicos. Ello también produce una atrofia en la socialización a todos los niveles y escalas pero con más trascendencia en las áreas más ligadas a los escenarios productivos en los segmentos agropecuarios de la economía.

Los contenidos económicos y socioculturales de la socialización suponen la realización de la condición de propietario-productor, lograr la naturaleza desajenante del proceso productivo y del trabajo, materializando un conjunto de contenidos esenciales en las relaciones económicas y sociales de alta relevancia, asociados a la participación, el liderazgo, la innovación y la creatividad. Estas realidades resultan menos perceptibles en los escenarios menos urbanizados, dada la coexistencia de una heterogeneidad y naturaleza más difusa de relaciones económicas por la presencia de tipos diversos de propiedad. La coexistencia de la propiedad privada, la cooperativa y la estatal, a las que se unen especificidades de la comercialización, intercambio, trueque entre otras, añaden a estas condiciones de los procesos agrícolas y agropecuarios una marcada complejidad y otorgan a la escuela de estos escenarios, especial significado.

Esto impone al sistema educacional una imprescindible coherencia que solo se alcanza si desde la perspectiva teórica y la praxis de la institución educativa se logra conferir connotación a los elementos socioculturales antes planteados. La educación ambiental se hace clara y eficaz si la socialización cultural desde la escuela cumple con sus metas. No se puede promover una educación ambiental consecuente y coherente si no se ama a la naturaleza, se insta a la creación y al trabajo, concitando visiones más reales, profundas, armoniosas con el escenario de la economía agropecuaria nacional y local. Esta perspectiva ha coincidido con el “Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible” (2004-2014), ratificado por la UNESCO e implementado a partir de la Conferencia de Ministros de Medio Ambiente celebrada en Kiev en mayo del 2003 (Gutiérrez et al., 2005: 34).

En este contexto la educación y sus organizaciones deben asumir múltiples roles en función del desarrollo económico, como propiciadoras de la socialización económica, cultural – ambiental, verdaderas agencias del extensionismo agrario, exponentes de los nuevos enfoques de la ciencia y la técnica, especialmente relacionadas con las prácticas agrícolas, y entes de vanguardia en la argumentación estética profunda y crítica del entrono agropecuario, así como portadoras de un contenido ético relevante. Apreciamos en ello una dimensión cualitativamente superior de las funciones económicas de la educación y de sus roles para el despliegue de la sustentabilidad, particular-

mente en ecosistemas complejos como son los montañosos y un imperativo de sus prácticas en los escenarios menos urbanizados.

Aunque estas perspectivas coinciden con una visión más trascendente de la educación y la cultura como factores esenciales para la realización de los procesos económicos, constituye un reto la comprensión de todas sus aristas y más aun la inserción de tales contenidos en el currículo de las diferentes instituciones educacionales con especial distingo hacia las del nivel medio de la educación general. Ello coincide de manera importante con criterios de la sociología y la antropología al examinar la relación entre procesos productivos, la cultura y la educación. Sin embargo las contribuciones que estas disciplinas y/o sus respectivos enfoques vienen aportando a las determinaciones curriculares en Cuba aun resultan poco relevantes.

En tiempos de globalización el énfasis en los valores propios deviene esencial pues el modelo de desarrollo económico neoliberal muy expandido y con influjos al interior de la sociedad, generaliza sus prácticas y patrones de comportamientos por encima de fronteras nacionales, culturales, étnicas o políticas. En tal sentido resultan prevalecientes el egoísmo, el individualismo, y un consumismo exacerbado, que de múltiples y sutiles formas penetran y dominan en ausencia de la cultura crítica, comportamientos esenciales de la vida ciudadana. Se insertan construcciones simbólicas asociadas a la ganancia, el mercado y el dinero, que penetran la cultura popular, surtiendo de modo fantástico pero eficaz, modelos que devienen reguladores supremos y esenciales de los intereses de la sociedad, generando consecuencias que impactan a toda la vida social, alcanzando particular relevancia a nivel local comunitario, en las áreas menos urbanizadas.

4. Metas y retos comunes en la región

Múltiples estudios y análisis realizados como los de la UNESCO (UNESCO, 1996: 10-11), (UNESCO, 2000: 25) y muchos autores de diversas latitudes (Giddens, 2000: 64-65), (Cohen, 2000: 75), (Mohan, 2000: 10-11) revelan con hechos concretos los impactos de la globalización para la economía, la identidad cultural de los pueblos con más bajos indicadores de desarrollo, la universalización de contenidos culturales norteamericanizados, devenidos cultura depredadora (McLaren, 1997: 16-18). Estas expresiones vienen generando modelos y prácticas socioculturales con efectos diversos, pero paralizantes de actitudes innovativas, creadoras y comprometidas con las mayorías, entre los grupos de niños, adolescentes y jóvenes de toda la región. Particular relevancia adquieren en estos procesos los complementos que ofrecen Internet, los videos, juegos, una filmografía expandida de bajo rango cultural y decenas de variantes en cuanto a novelas, historietas, cortos, etc., cuya misión se centra en romper toda criba de racionalidad en los comportamientos. La exaltación de la

ciudad, la cultura urbana, robótica, beligerante y sideral como el desconocimiento o el silencio acerca de aspectos esenciales de la naturaleza, de los humanos de este mundo resultan tan escasos y raros como incomprendidos, manipulados y mal tratados cuando tienen presencia.

Semejante panorama impone a los sistemas educativos, particularmente a los del nivel de la escuela secundaria y en los escenarios menos urbanizados, el imperativo de paralizar por un lado estos influjos y por otro de promover acciones que desencadenen la creatividad, la independencia y la autonomía en el quehacer ciudadano y profesional. El desánimo por la lectura, el irrespeto al trabajo honrado y creativo, la vulgaridad, la irreverencia ante los grupos humanos de mayor rango etario en las generaciones, devienen contenidos esenciales tan imprescindibles como impostergables que desde las escuelas se debe trabajar a nivel del currículo para garantizar la coherencia en la formación y el despliegue de procesos que primero, desarraiguen tales elementos de la cultura experiencial de los educandos y segundo, permitan conferir relevancia junto a los elementos de la cultura científica, a contenidos esenciales de la ideología social y política como el sistema de valores más esenciales de los escenarios y contextos particulares en las prácticas escolares.

Estudios de la CEPAL (2000: 130-131), (CEPAL, 2001: 4) distinguen los impactos negativos de la globalización para la América Latina, vistos en el incremento de la pobreza, la crítica situación de los jóvenes, de la mujer y del indio y sus influencias en el ámbito de la educación secundaria para la economía agropecuaria. Contrastan con lo anterior, en particular el significado de los análisis generados desde un estudio comparado desarrollado por la UNESCO en 1998 en la región latinoamericana, donde Cuba ocupa el primer lugar para distinguir sus avances en calidad (Schliefelbein, y Schliefelbein, 2000: 2). Estos resultados no distinguen sin embargo, las influencias de los contenidos profundamente urbanos que desde el punto de vista de la praxis curricular y su actuación como currículo oculto prevalecen en las instituciones escolares del nivel secundario en los escenarios menos urbanizados.

Otros estudios y reflexiones sobre la cuestión educativa en la región como los de Francés López (1986: 21), Gentile (1996: 192), Filmus (2000) Lárez (2001: 44-45), coinciden en destacar la necesidad de inserción de las grandes mayorías en los procesos educativos y en las transformaciones que se programen para superar la pobreza y la marginación, lo que desemboca en los conflictos entre pobreza, sobrevivencia, incultura y sostenibilidad. Crecen así los contenidos ambientales de la práctica educacional en la región vinculada a los más acuciantes imperativos del presente. Estas circunstancias confieren particularidad a la educación ambiental y las prácticas educacionales que se empeñen en promover la sustentabilidad del desarrollo.

Los procesos globalizadores han propiciado:

- a) La internacionalización de los procesos tecnológicos, la profundización de las comunicaciones, el crecimiento del comercio y todo tipo de intercambio, lo cual ha propiciado un enlazamiento del "modo de vida campesino" con el sistema global (Platner, 1991: 230), con lo cual dejó de existir la escuela rural (Corchón Álvarez, 2000: 56-57), requiriéndose hablar de la escuela en el medio rural, en el contexto de la economía agropecuaria o de su papel en los escenarios menos urbanizados en el caso de Cuba.
- b) La imposición en el ámbito de la educación, como exigencia básica, de una dialéctica coherente entre la teoría y la práctica, de una correspondencia entre el decir y el hacer. Así la socialización escolar de la cultura agropecuaria no dependerá de su ubicación en un escenario con mayor o menor urbanización, de las declaraciones que se formulen en el curriculum referidas a la educación para el trabajo, la búsqueda de armonía la ciudad y el campo, o la intención de armonizar la relación entre estudio y trabajo.
- c) Se impone como imperativo del presente la coherencia en el acto de la educación. La expansión de modelos de desarrollo y de vida ajenos a la tradición e historia regional - local centrados en componentes exógenos e infraestructurales. Resulta esencial que los modelos curriculares y pedagógicos sean más racionales y adecuados al contexto sociocultural. Solo así el proceso de la educación generará práctica desenajenantes, portadoras de una cultura crítica y asumir el reto de enfrentar la pobreza. Tal perspectiva significa la pretensión de promover el desarrollo en los asentamientos humanos en zonas menos urbanizadas implica subvertir la referida reproducción "que se tiene que traer", *desde arriba o desde afuera* y la consiguiente implicación de ignorar especificidades de las localidades. Deviene impostergable que las prácticas educativas rompan los comportamientos pasivos que promovieron en función de los modelos de desarrollo.
- d) Una merma en la gestión identitaria desde la institución escolar, se ha reflejado en el déficit de contenidos culturales a nivel del curriculum. Consideramos que la pretensión de construcción socialista debe ser la plasmación más completa de implementación no solo de los valores y virtudes más elevadas del ser humano, sino la materialización cabal del culto al trabajo entre todos los grupos humanos con especial distinción hacia los procesos de la economía agraria por ser esta base esencial de la economía y la cultura. Tales empeños deben propiciar y estimular la creatividad y la iniciativa, lo cual deviene emergencia en los espacios menos urbanizados. En esta meta el reenfoque del currículum de la es-

cuela secundaria como de las instituciones educativas resulta tan impostergable como emergente. La evidencia del lastre se descubre en el trabajo de campo, expresada en la siguiente frase, reproducida, indistintamente en la escuela: **"para qué le voy a enseñar matemática si será un trabajador del campo"** (Agüero Contreras, 2006: 195). El peso de la tradición, y su conjugación con otros factores sociales examinados, han determinado que tal dimensión económica en las prácticas educacionales no muestre la eficiencia que debiera, lo que determina cada vez su mayor trascendencia. La relevancia de la tradición muestra por ejemplo la vigencia del estigma respecto al trabajo en los escenarios menos urbanizados y en el segmento agropecuario de la economía. Expandida de generación en generación por muchos años, aun en medio del proceso político cubano, un comportamiento cultural socializado, se evidencia en la siguiente e ilustrada frase repetida tantas veces de padres a hijos durante las últimas décadas **"Si tu no estudias irás a trabajar al campo"** (Agüero, 2006: 78).

Si hoy se muestra un déficit en los procesos de formación de profesionales, en el segmento agropecuario de la economía, ello se debe a razones internas y externas, locales y globales. La gestión curricular tiene el reto más complejo en las internas y locales. En el plano interno es resultado tanto de las deficiencias de las prácticas educativas como de las prácticas culturales que se han expandido como resultados de las políticas sociales y económicas. Una expresión concreta de tal proceso se ha expresado en la desproporción entre los graduados a nivel de la educación politécnica como superior de las ciencias agrarias y los procedentes de especialidades de ciencias sociales.

En igual medida resulta el lastre de la cultura del trabajo y una serie de comportamientos asociados a este perfil de la vida social, que estigma el trabajo agropecuario y lo identifica como el signado para los menos capaces y menos preparados. El desarraigo de comportamientos anclados en la cultura cotidiana de las familias como experiencial de los educandos, impone el despliegue de argumentos potentes y ejercicios de elevado contenido científico y cultural, base para el desarrollo de la cultura crítica. En este sentido resultan claves esenciales la adecuación y acierto del trabajo didáctico como el perfeccionamiento de los modelos pedagógicos a partir del reenfoque del contexto económico y cultural de los escenarios menos urbanizados.

Siempre que la escuela ofrezca un buen complemento de modo explícito a este comportamiento de la familia, o lo refuerce de modo implícito mediante normas socializadas como resultado del currículum oculto, crecerá el rechazo de plano al trabajo agrícola y las consecuencias serán imprevisibles para este tipo de economía. Así la escuela estará lejos de ofrecer sus reales potencialidades hacia la sustentabilidad del desarrollo.

Se aboga por tanto, no por crear una escuela nueva para los escenarios menos urbanizados, sino una escuela que se ajuste las particularidades de la evolución histórica y a las nuevas circunstancias. La necesidad de retomar el principio Martiano del que el trabajador del campo sea un hombre culto, que domine la ciencia, la técnica, con capacidad y sensibilidad para expresar el goce estético y la satisfacción frente a la obra creada, el paisaje y la naturaleza en su conjunto. Tal perspectiva resulta un paradigma a conquistar y un reto del magisterio cubano a todos los niveles. Ahora se agrava la situación por los efectos de los cambios globales, especialmente en lo referido al clima, su influjo regional y sobre todo el territorio nacional, pero de modo tan urgente como alarmante en las zonas montañosas y de lo cual los ciclones tropicales como la sequía son ejemplos bien reconocidos. Estas circunstancias imponen una nueva cultura entre los pobladores que supone aprender a vivir con los efectos de tales procesos.

Entre los dilemas de la educación en los espacios menos urbanizados a nivel de la región y de lo que no se excluye Cuba, aun con sus particularidades, se relaciona con la dimensión económica de la actividad educativa. Esto articula las prácticas educativas al menos con tres perspectivas de relevante trascendencia en los espacios menos urbanizados:

- 1) La lucha contra la pobreza, sus implicaciones económicas, sociales y políticas. En este aspecto se impone la necesidad de buscar la coherencia en el sistema educativo, a todos los niveles en los espacios menos urbanizados para implementar la educación para sostenibilidad del desarrollo. Las connotaciones de la pobreza muestran históricamente que no solo son necesarias establecer estructuras de gobierno, o desplegar las capacidades e instrucción de las personas. Se impone un proceso de educación fuertemente articulado a las necesidades de la práctica social.
- 2) La necesidad de retomar lo mejor de la cultura heredada, reenfocarlo a la luz de las circunstancias del presente, asumirlo desde una perspectiva crítica, fundamentado en la racionalidad de la ciencia, la tecnología y en la ética de los valores más arraigados. Este segundo factor que ha intervenido en la distorsionada socialización de la cultura del campo ha estado condicionado por la ineficiencia e improductividad que caracterizaron como tendencia a las grandes empresas estatales agrícolas. Proliferó la imagen de un mundo paralelo y desconectado entre lo social y lo económico, pues como un objetivo de la sociedad era trabajar por el mejoramiento de las condiciones sociales y de vida del hombre del campo, en reiteradas ocasiones se pudo constatar que, pese a que dichas empresas no cumplían los planes, dilapidaban recursos y los gastos y pérdidas aumentaban, por expresa voluntad política se emprendían procesos de urbanización, desarrollando la infraestructura, como eran por ejemplo los

procesos de electrificación, construcción de escuelas, pavimentación de vías de acceso, sistema de transportación etc. Así, el contenido altruista de la política social y la desatención curricular del asunto, ha tenido un efecto bumerang con significados negativos para estos escenarios.

- 3) Conceder la trascendencia, y la ponderación requerida a la actividad agropecuaria no solo como base de la economía sino como componente interrelacionado con espacios muy significativos de la sociedad contemporánea, como la necesidad de la protección de las aguas, las cuencas hidrográficas, el suelo, la flora y la fauna, o la biodiversidad en síntesis. Significa encaminar toda la acción educativa a las metas de la sustentabilidad del desarrollo, y dentro de esta, conceder el espacio necesario a la educación ambiental. La primera es más compleja, encierra contenidos amplios, pero tiene una dinámica y una dialéctica que la articula a la segunda. Toda la educación exige en el presente coherencia entre el decir y el hacer, entre la teoría y la práctica.

Por estas razones, la educación ambiental, debe concebirse como el proceso de comunicación, aprendizaje dialogado, participativo, propulsor de saberes cargados de ética, sustentado en lo mejor de las tradiciones y exponente de una racionalidad compatible con los requerimientos del desarrollo y las especificidades y exigencias de los ecosistemas en cada contexto. Posee una perspectiva crítica y se ampara de lo más avanzado de la ciencia y la técnica en su sentido más reciente. Esta educación articula de modo coherente las exigencias del desarrollo, con las necesidades más sentidas y democráticamente establecidas por grupos humanos y los patrones culturales heredados de armonía con la naturaleza.

Otro de los rasgos importantes que debiera primar en la educación ambiental es su carácter sistémico, la racionalidad de sus contenidos, el carácter integrador de variables complejas que debe incluir (económicas, culturales - históricas, sociales y ecológicas) y la notoriedad cultural que precisa para su adecuada asimilación, lo que supone a la vez, el acertado manejo didáctico y el atinado ajuste a la concepción dentro de los modelos pedagógicos establecidos.

La educación ambiental por tanto, debe ser portadora de contenidos históricos, culturales, legales, económicos, sociales y lingüísticos debida y ordenadamente articulados. En ningún caso puede obviar los procesos sociodemográficos, la estructura social y socialclasista del contexto en que se desarrolla la educación.

5. Ecosistema montañoso y currículum: Hacia una reflexión teórica

Un reto del trabajo de las instituciones escolares en los ecosistemas complejos como los montañosos, los costeros, las cuencas hidrográficas o los denominados agroecosistemas, o todos en conjunto dado lo común de su presencia en países que conforman islas y/o archipiélagos, se deriva de los imperativos de integrar una multiplicidad de variables, aristas o elementos que la coincidencia histórica, en la condición de subdesarrollados impone a la mayoría de estas. Cuba posee tres grandes cadenas montañosas ubicadas en ambos extremos de la isla y una en la zona central, conocida como el Escambray o grupo montañoso Guamuhaya. La referencia de estudios que se presenta se corresponde con esta área, la más compleja desde la perspectiva social, por sus dinámicas sociodemográficas, culturales e históricas. Se unen los influjos de los procesos globales ya comentados y sus implicaciones para la educación en los espacios menos urbanizados. Se hace evidente que en las sociedades occidentales los intercambios entre la ciudad y el campo han aumentado lo suficiente como para eliminar el concepto de aislamiento de lo rural y para limar algunas de las particularidades más relevantes del medio. Esta perspectiva se hace realidad en este ecosistema a partir de las transformaciones emprendidas desde 1959, con los consiguientes procesos socializadores, positivos y negativos, muchos de los cuales se refuerzan bajo los impactos de los procesos globales.

Las instituciones escolares en ecosistemas como los montañosos deben caracterizarse por el despliegue de procesos innovativos de carácter permanente. Ello constituye un rasgo básico en el cambiante mundo global del presente. Los ecosistemas de montaña son frágiles y complejos porque ante todo muestran con rapidez insólita los cambios acumulados en el decursar de la historia, como los efectos de las variaciones climáticas. Bajo los impactos de la crisis económica de los años noventa del siglo pasado en la zona montañosa referida, se presentó un proceso de desmotivación por el estudio en adolescentes y jóvenes. Ello se reflejó en la deserción escolar, rechazo a la actividad del estudio, merma de la aportación cultural de la institución educativa, desarticulación del entorno comunitario, reducción de la capacidad para la orientación profesional especialmente dirigida a la actividad agropecuaria.

Tres experiencias esenciales se desarrollaron que generaron la innovación curricular:

- a) Desde la perspectiva etnográfica se emprendió un estudio acerca de la lectura con escolares en las clases de lengua y literatura. A la vez, se examinaron las expresiones más relevantes de la oralidad en la zona. Con ellas se conformó un texto que se introdujo curricularmente en los planes de estudio de la escuela. Desde el punto de vista didáctico se hicieron

adecuaciones para dar coherencia a los estudios de la literatura nacional e internacional, en el séptimo grado, a la vez que se promovieron de modo intenso las manifestaciones locales de la creación artística, cultural. Expresiones como cuentos, leyendas, fraseologías, adivinanzas, y décimas se incluyeron. Ante el afán por conocer lo recogido en el texto, se instó a alumnos a profundizar las indagaciones en la zona con el concurso de la familia. Para los más motivados se promovió la recreación de expresiones como la décima, poesía, y en otros con menos entusiasmo, a la dramatización. En grados más avanzados de la secundaria como octavo y noveno grado, se estimularon procesos de relaciones de estas expresiones con otras creaciones representativas de la cultural nacional e internacional. Los resultados de esta experiencia por más de tres años fueron diversos, satisfactorios y estimulantes para todos.

- b) Desde las asignaturas de geografía e historia se promovieron planes de acciones en las comunidades del entorno para identificar lugares de interés y promover acciones comunitarias que permitieron dar contribuciones específicas de la escuela en el entorno. Diversos planes se construyeron que posibilitaron reconocer los valores de estas localidades y sus habitantes aun en medio de parajes apartados e intrincado en la geografía serrana. Desde esta perspectiva se identificaron sitios de interés históricos, y geográficos, que fueron señalizados e identificados. Se construyó una historia de la escuela y de la comunidad. Se contó con relatos e historias de vida de personajes importantes de la zona. Se reconocieron a hombres cuyas aportaciones en los procesos emancipatorios, como en la vida laboral y social, habían tenido contribuciones relevantes. Ello inspiró dinámicas motivadoras que propiciaron intercambios entre productores, personas adultas de los asentamientos humanos cercanos y los estudiantes y profesores. Se discutieron con el uso de videos y películas, problemáticas sociales de la zona, articuladas a la divorcialidad, las relaciones padres e hijos, enfermedades de transmisión sexual, etc. Se rescató la tradición de promover el bordado y el tejido entre las mujeres de la comunidad, como acto social y de ayuda las familias que tenían más limitaciones económicas o desfavorecidas.
- c) Desde las clases de deportes con ayuda de los profesores de estas y otras disciplinas se emprendió un estudio antropométrico en niños y adolescentes de la zona y otro para valorar el uso y disfrute del tiempo libre en diferentes grupos etarios de las comunidades de la región. Como resultado de estos análisis se desarrollaron acciones curriculares que elevaron la calidad de las clases de recreación, deportes y preparación física, se integraron a las comunidades, y sus habitantes, se reanimaron tradiciones de juegos sanos, entre ellas las carreras de orientación, etc.

Toda la experiencia reportó beneficios a profesores y especialistas de la zona en tanto varios se graduaron como universitarios con los títulos de licenciados defendiendo proyectos y resultados de trabajo científicos exitosamente. Otros alcanzaron el grado de master en ciencia y uno el grado de doctor en ciencias.

Los procesos de intervención socioculturales que se desarrollaron en la zona de montaña mostraron la necesidad de buscar una articulación con el currículum escolar para lograr sostenibilidad, rigor en los procesos. Haber encaminado las acciones desde la práctica condujo a la perspectiva sociocultural, en una combinación con los métodos etnográficos, y sociológicos anclados en la perspectiva cualitativa. Si una convicción y un aporte claro surge de estos procesos se relaciona con la idea de lo mucho que puede contribuir la escuela ubicada en las zonas menos urbanizadas a expandir y perfilar desde la explicación que se ofrezca desde el currículum respecto a las variaciones, conflictos, retos que la cultura, la tecnología, el ecosistema y los procesos socioculturales articulados a los procesos históricos, demográficos y las dinámicas sociales que se desarrollan en las zonas menos urbanizadas e incluida las montañosas.

El currículum escolar constituye el eje central en la actividad del proceso de enseñanza aprendizaje de cualquier nivel ó institución escolar. Esta afirmación es válida en su extensión al análisis de sistema educacional de cualquier país, región o escuela. El currículum es, entonces, aquello que debe ser llevado a cabo en las escuelas, es el plan o la planificación, por la cual se organizan los procesos escolares de enseñanza aprendizaje (Gimeno Sacristán y Pérez Pérez, 1995: 73) comprende entonces, los propósitos que guían la acción, así como la acción misma" (Angulo y Blanco, 1994: 19), "es tanto una intención, (...) de lo que se desea suceda en la escuela, como lo que de hecho sucede en las mismas" (Stenhouse, 1984). Una decisión curricular representa una materialización del "saber cultural" en formas simbólicas, en palabras y teorías, en libros y documentos no menos que en acciones, es. "una intencionalidad educativa y social y los procesos prácticos de socialización cultural en el interior de las aulas y las escuelas" (Martínez Bonafé, 1994).

Para entender el papel del alumno en el currículum es necesario partir de las teorías sociológicas de la reproducción y la resistencia cultural. Lo más importante del enfoque reproductivo en la relación entre escuela y sociedad es responder a la cuestión de qué función cumple el sistema educativo en la sociedad y, por otra parte, cómo las escuelas influyen en las ideologías, las personalidades y las necesidades de los estudiantes. Especial significado toma la respuesta del sistema de instituciones escolares como del modelo en su conjunto a las problemáticas económicas y ambientales. Las escuelas reflejan no sólo la división social del trabajo sino, también, las estructuras de clases de la sociedad. El constructo teórico que ilumina la conexión estructural e ideológica entre las escuelas y el lugar de trabajo es la noción de currículum oculto.

La manera en que las escuelas y las aulas organizan socialmente el conocimiento y sus prácticas y desarrollan las rutinas en torno a los procesos de aprendizaje, sirve de base o proporciona "el contexto socialmente significativo" que mediatiza toda la transmisión del conocimiento. Como señala Lundgren (1992: 19) "un currículum es una selección cultural" lo cual ya supone una posición política de quienes se empeñan en la selección del contenido cultural en tanto hay que ofrecer argumentos de tipo educativo, social, psicológico, valorativo y político a la selección cultural hecha. Si la escuela no hace un uso adecuado del contenido cultural del currículum, especialmente en el nivel de la educación secundaria, los elementos de la cultura experiencial del adolescente no se podrán someter al análisis crítico, ni la escuela podrá emprender su labor en defensa de la identidad cultural, tan imprescindible hoy día en todo el mundo, pero especialmente en la región latinoamericana.

No tratar la cultura del entorno comunitario o regional de procedencia del alumno hace que se ignoren los factores más relevantes de la segregación escolar, del fracaso o sencillamente de la desventaja social. Cuando se analiza el contenido cultural del currículum y se hace referencia a los componentes de tipo sociológico que han intervenido en el proceso de formación y desarrollo del niño, se analizan comúnmente aspectos relacionados con la familia y la comunidad. Asociado a esto se observan diferentes circunstancias dadas por la zona de residencia, la edad de ambos padres, la escolarización que posean, así como el ambiente que propicia el mejor desempeño del proceso educacional. Se ha señalado como otro factor el lenguaje, en tanto depositario del capital cultural y por intervenir no sólo como factor de presentación e identificación, sino como garantía del avance escolar en tanto, su comprensión y uso (verbal y escrito), llegan incluso a servir de base al pensamiento lógico.

La propuesta de un proyecto curricular se inscribe como parte del empeño en la renovación pedagógica que, con carácter permanente, ha de vivir el sistema educacional. Un proyecto curricular emancipador, alternativo, deberá reunir un grupo de rasgos que deben actuar como el verdadero eje del quehacer profesional de la escuela y como el instrumento básico de maestros y profesores en cualquier nivel de la enseñanza. Se pueden identificar como rasgos los siguientes: Es una propuesta teórico - práctica de investigación y desarrollo, identifica un modelo de escuela, una determinada forma de entender, seleccionar y valorar procesos y productos culturales, precisa la forma y la dinámica organizativa de la escuela, debe convertirse en una herramienta de transformación del trabajo docente y de las relaciones sociales en el centro, supone entonces enfrentamientos y contradicciones, debe lograr un activo, prolongado y sistemático nivel de cooperación entre profesores y expertos, cuya acción se ha de promover en igualdad de condiciones, deberá defender y justificar una propuesta cultural emancipatoria, tanto de las personas como de las sociedades y pueblos.

A partir de las experiencias del autor en los estudios y trabajos desarrollados en zonas de la economía agropecuaria, una propuesta curricular alternativa y crítica para los espacios menos urbanizados considerando las particularidades de la escuela secundaria que se ubica en ese medio, se ha de sustentar en principios que posibiliten la integración de contenidos socioculturales, para distinguir y ponderar contenidos históricos, culturales y contextuales de las áreas y ecosistemas donde desarrollan sus actividades. Se pueden identificar los siguientes:

- 1) Análisis profundo y sistematizado de la práctica en los colectivos pedagógicos (sistematización de la práctica).
- 2) Valorar los postulados de la tradición pedagógica desde José Martí hasta la actualidad en función de las metas de la educación y el modelo educativo que se sigue.
- 3) Identificar y argumentar las funciones de la escuela secundaria considerando las particularidades económicas sociales y culturales del entorno.
- 4) Examina y ajusta todo cuanto hace en función de las expresiones e implicaciones que a nivel local - regional ha generado la reforma económica de los noventa, el sistema de economía mixta y la perspectiva socialista.
- 5) Asunción de un enfoque crítico desde los aportes de la ciencia, en todos los procesos económicos sociales y culturales, como una forma de promover la participación activa, transformadora y comprometida de las grandes mayorías desde la adolescencia, la juventud y todos los segmentos y grupos requeridos para ello.
- 6) Identifica. Argumenta e ilustra la dimensión científico tecnológico de los procesos agropecuarios más esenciales del contexto comunitario en que se enmarca la institución educacional.
- 7) Deviene portavoz de las metas y modelos de desarrollo social, económico y cultural del escenario en que se enmarca para integrar actores y facilitar el autogobierno.
- 8) Socializa y contribuye a la identificación y solución de los conflictos, metas del desarrollo agropecuario sostenible.
- 9) Fomenta estrategias curriculares que permitan integrar racional y coherentemente dilemas, conflictos, retos del contexto escolar.
- 10) Instruye, fomenta e insta a la implementación de planes de manejo de los recursos de la biodiversidad, las cuencas hidrográficas, y los bosques por los habitantes de las comunidades.
- 11) La perspectiva dialéctica de sus contenidos le permite integrar contenidos transversales asociados a ejes claves del desarrollo, como los relacionados a la calidad de vida, al género, la tercera edad, el patrimonio natural, social y cultural.

6. Reflexiones Finales

Se ha revelado la especial significación que toma para el desarrollo de los sistemas educativos, particularmente en ecosistemas de montaña, la relación entre los *procesos económicos, los procesos culturales y las prácticas educativas*. No se trata de una relación directa sino que está mediada por una multiplicidad de factores pero que se dirige esencialmente a la reivindicación de la profesionalidad en las actividades y prácticas culturales agrícolas y a ofrecer contribuciones más específicas en el desarrollo de la economía, en la lucha contra la pobreza y los procesos movilizativos y participativos que se precisan en la mayor parte de los escenarios menos urbanizados.

Desconocer la perspectiva sociocultural en estos escenarios produce limitaciones profundas en la gestión del desarrollo planteada desde la educación. Uno de los retos a nivel teórico y metodológico para el desarrollo de estas propuestas se deriva de la naturaleza disciplinar y su peso que han marcado sus prácticas en todos los niveles de la educación, como el imprescindible ajuste a los contextos socioculturales, particularmente en los escenarios menos urbanizados y su relación con la economía agropecuaria. Una expresión de ello en Cuba y en los escenarios estudiados resulta de las consecuencias de mantener la visión de lo rural en el campo cubano. Todas las evidencias confirman la necesidad de identificar tales espacios como menos urbanizados y los procesos educacionales y curriculares estudiados confirman la conveniencia de hablar de los escenarios menos urbanizados.

Una de las metas supremas que el desarrollo sustentable exige a las comunidades y los sistemas de asentamientos humanos de las zonas menos urbanizadas, sean laderas, montañosas o no, más o menos apartadas e intrincadas, será la de lograr el manejo de los recursos y la biodiversidad por ellas mismas, así como configurar con procesos participativos y profundamente democráticos el autogobierno local. Se impone un ordenamiento y reenfoque de las prácticas científicas desde las instituciones escolares como base para adecuar y atemperar a los diferentes contextos el curriculum escolar. En este sentido los proyectos educativos y el trabajo científico social se acompañarán en una complementación imprescindible, ascendiendo de manera coherente para lograr la integración y participación de los actores sociales. Este proceso tendrá que ofrecer espacios para la innovación curricular, vía esencial para encauzar la iniciativa, la creatividad y lograr sobre esta base empeños que sean verdaderamente sostenibles en el tiempo. Resulta imprescindible comprender la dialéctica entre la educación ambiental y la educación para alcanzar la sostenibilidad. Ningún curriculum improvisado o desprovisto de adecuados enfoques teóricos u análisis podrá subvertir el peso de la tradición, los estigmas y sus influjos que la conciencia experiencial de los educando, llevan a la institución educativa.

En tal sentido, la educación ambiental, debe concebirse como el proceso de comunicación, aprendizaje dialogado, participativo, propulsor de saberes cargados de eticidad, sustentado en lo mejor de las tradiciones y exponente de una racionalidad compatible con los requerimientos del desarrollo y las especificidades y exigencias de los ecosistemas en cada contexto. Posee una perspectiva crítica y se ampara de los más avanzado de la ciencia y la técnica en su sentido más reciente. Esta educación articula de modo coherente las exigencias del desarrollo, con las necesidades más sentidas y democráticamente establecidas por grupos humanos y los patrones culturales heredados de armonía con la naturaleza.

Otro de los rasgos importantes que debiera primar en la educación ambiental es su carácter sistémico, la racionalidad de sus contenidos, el carácter integrador de variables complejas que debe incluir (económicas, culturales - históricas, sociales y ecológicas) y la notoriedad cultural que precisa para su adecuada asimilación, lo que supone a la vez, el acertado manejo didáctico y el atinado ajuste a la concepción dentro de los modelos pedagógicos establecidos.

La variabilidad sociocultural de las estructuras sociodemográficas, o de la estructura social clasista permiten reconocer la presencia de fenómenos multiculturales en lugares como los estudiados aun cuando étnicamente se trata de grupos muy homogéneos pero no así a nivel social. La propuesta de ordenamiento curricular no ofrece una receta sino un conjunto de ideas o principios a partir de los cuales se pueda ordenar el trabajo en función de las particularidades de los diferentes ecosistemas. Resulta imprescindible pasar de una educación ambiental menos profunda a una más esencial que se adentre en los procesos de manejo de los ecosistemas y las implicaciones tecnológicas que ello requiere. Estas acciones deben hacer contribuciones efectivas en el manejo de la biodiversidad por las comunidades. Una de las metas en tal propósito será la de subvertir el efecto nefasto del estigma respecto a que el trabajo agrícola está signado para los menos preparados técnica y culturalmente.

Referencias bibliográficas

- AGÜERO CONTRERAS, F.C. (2001a) **Die ländliche Schule und ihre Verbindung mit dem Leben**. Arbeitshefte Lateinamerika-Zentrums, Universität Münster, Deutschland. Nr. 71: 5-30.
- AGÜERO CONTRERAS, F.C. (2001b) **Wirtschaftskrise und Bildung in Kuba**. Arbeitshefte Lateinamerika-Zentrums. Universität Münster, Deutschland. Nr. 70: 3-19.
- AGÜERO CONTRERAS, F.C. (2006) **Sociedad, Cultura y Currículo Escolar**. Berlin, Germany: Editorial Verlag Wissenschaft.
- ANGULO, J. F.; BLANCO, N. (1994) **Teoría y desarrollo del currículum**. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

- CEPAL (2000) **Balance Preliminar de las Economías de América Latina y Caribe**. Chile, Santiago de Chile. Naciones Unidas.
- CEPAL (2001) **Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe**. Santiago de Chile. Naciones Unidas.
- COHEN, E. (2000) "Globalización y diversidad cultural" en UNESCO (2000) **Informe mundial sobre la cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo**. España: Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi Prensa.
- CORCHÓN ALVAREZ, E. (2000) "La escuela rural: pasado, presente y perspectivas de futuro". **Colección práctica en educación**. Barcelona, España: *Oikos-tau*. Velassar de Mar.
- ENGELS, F. (1979) **Antidüiring**. La Habana, Cuba: Ediciones Revolucionaria.
- FIGUEROA ALBELO, V.M. (1996) "De la recesión a la crisis y reforma del modelo económico de la transición. Cuba". En: FIGUEROA ALBELO, Víctor Manuel **Monografía La Transición Socialista en Cuba**. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
- FILMUS, D. (2000) **La educación media frente al mercado del trabajo: cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente**. Buenos Aires. Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales (FLACSO).
- GENTILI, P. A. A. Y TADEN DA SILVA, T. (1996) **Neoliberalismo qualidade total e educa-cao**. Petrópolis. Brasil: Visoe crítica editors. Vozes.
- GIDDENS, A. (2000) "Globalización, desigualdad y estado de inversión social". En: **Informe mundial sobre la cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo. Capítulo III**. España: Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi Prensa.
- GIMENO SACRISTAN, J. Y PEREZ PÉREZ, A.I. (1995) **Comprender y transformar la enseñanza**. España. Cuarta Edición. Ediciones Morata. S. L.
- GUTIÉRREZ, J.; BENAYOS, J. Y CALVO, S. (2006) "Educación para el desarrollo sostenible: Evaluación de retos y oportunidades del decenio 2005-2014" **Revista Iberoamericana de Educación**. No. 40: 25-69.
- LAREZ, J.R. (2001) "La escuela latinoamericana frente al neoliberalismo". **Cuadernos de Pedagogía**. No. 305: 44-47.
- LENIN VLADIMIR, I. (1985) "El contenido económico del populismo" en LENIN VLADIMIR Ilich **Obras Completas** Tomo II. Moscú. Editorial Progreso.
- LÓPEZ FRANCES, J. (1986) **La Educación rural base del desarrollo latinoamericano**. España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- LUNDRGREN, U.P. (1992) **Teoría del curriculum y escolarización**. España, Madrid: Morata.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1994) "Los proyectos curriculares como estrategia de renovación pedagógica". En: ANGULO, J.F.; BLANCO, N. **Teoría y desarrollo del curriculum**. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- MARX, C. (1979) Prólogo a la Obra "Contribución a la Crítica de la Economía Política". En: MARX, Carlos **Obras Escogidas**. Tomo III. Moscú: Editorial Progreso.
- MCLAREN, M. (1997) **Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la época postmoderna**. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibéricas.

- MESA – LAGO, C. (2005) "Problemas sociales y económicos en Cuba durante la crisis y la recuperación". **Revista CEPAL** No. 86: 183-205.
- MITZ, S. (1964) "Foreword", in GUERRA Y SÁNCHEZ, Ramiro (1964) **Sugar and Society in the Caribbean: An Economy History of Cuba**. USA. Yale University Press.
- MOHAN, R. (2000) **Cultura y desarrollo económico**. México, UNAM.
- PÉREZ DE LA RIVA, J. (1964) **La Habitación rural en Cuba. Contribución del Grupo Guamá, Antropología**. La Habana, Cuba: Editorial Lex.
- PLATTNER, S. (1991) **Antropología Económica**. México: Alianza Editorial.
- REPÚBLICA DE CUBA. ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR (ANPP) (2006) **Informe de la Economía Nacional. Cuba**. Diciembre. Publicaciones Consejo de Estado.
- SCHIEFELBEIN, E.; WOLF, L.; SCHIEFELBEIN, P. (2000) "La opinión de expertos como instrumento para evaluar la inversión en educación primaria" *Revista CEPAL* Nº 72:147-157.
- STENHOUSE, L. (1984) **Investigación y desarrollo del curriculum**. Madrid, España. Morata.
- UNESCO (1996) "Nuestra diversidad creativa". **Informe de la Comisión Mundial de cultura y Desarrollo**. Cuba. Versión restringida presentada en el Congreso Internacional Comunidad 96.
- UNESCO (2000) "Globalización, desigualdad y estado de inversión social" En: **Informe mundial sobre la cultura. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo**. Capítulo III. España: Ediciones UNESCO y Ediciones Mundi Prensa.
- VALDÉS, J. (1998) "Agricultura y Gobierno Local". **Revista TEMAS**. Cuba. No. 11: 63-68.